



SEMILLEROS
CREATIVOS



HISTORIAS
PARA
ARMAR



FIESTA MÁGICA

Semillero Creativo de Teatro y Títeres en Tzompantepec, Tlaxcala



Había una vez un bosque donde el equilibrio del medio ambiente era vital para la supervivencia de todas las especies que habitaban en él. Los árboles se alzaban majestuosos, cobijando a las aves y proporcionando refugios a los pequeños mamíferos. El río cristalino corría alegremente, alimentaba la vida de los peces, ajolotes y diversas criaturas acuáticas. En el bosque habitaba un quetzal majestuoso, cuyo plumaje verde y rojo brillaba bajo los rayos del sol. Todos los animales lo admiraban y respetaban, sabiendo que él era el guardia de la naturaleza.



Un día el quetzal se dio cuenta que el equilibrio del bosque estaba en peligro, pues los humanos habían comenzado a talar los árboles y a contaminar el río con desechos tóxicos. Decidido a hacer lo posible por salvar su hogar el quetzal convocó a una reunión a los animales del bosque. El cacomixtle, el venado, el ajolote, el alacrán y el abejorro asistieron a la reunión preocupados por el futuro del lugar que tanto amaban. Juntos hicieron un plan para concientizar a los humanos sobre el cuidado del medio ambiente. Decidieron organizar un festival en el que se promoverían prácticas sustentables y se educaría sobre la conservación de la flora y fauna. Durante el festival se prepararon deliciosos tamales y elotes cocinados con mucho amor. Un bicitaxi eléctrico era el encargado de transportar a los visitantes. En el centro del festival se levantó una olla gigante donde se cocinaban los ricos y deliciosos tamales, mientras que los niños jugaban con trompos y comían calaveritas de azúcar. A medida que la gente disfrutaba del festival el quetzal y sus amigos aprovecharon la oportunidad para concientizar sobre la importancia de proteger el medio ambiente; explicaron como el equilibrio de la naturaleza era importante para el entorno en el que viven incluyendo a los humanos. La gente empezó a tener conciencia del problema y se comprometieron a tomar medidas para protegerla.



Finalmente, el festival fue todo un éxito, el mototaxi cumplió su cometido de no contaminar, la olla se quedó sin tamales y la comunidad se unió para salvar el bosque. El quetzal, el cacomixtle, el venado, el ajolote y el alacrán estaban felices de haber logrado su objetivo y el equilibrio de la naturaleza volvió a reestablecerse. El majestuoso quetzal libre y feliz voló alto en el cielo limpio, contento de haber salvado el hogar de muchos animalitos. Desde aquel día el bosque se convirtió en un lugar de paz y armonía para todos los que lo visitaban, todos convivían con respeto y los humanos vivieron muy felices en un ambiente limpio, visitaban a los animalitos los fines de semana y los niños aprovechaban para jugar con ellos; esta historia continuara.



LA MISION DE SIMON

por mariquita-6256



Un dia como cualquier otro Simon se despertó y salió de su olla vieja y empolvada a tomar el sol en busca de ricas y jugosas frutas que se encuentran en las pilatayas y cactus del desierto que eran sus favoritas para su desayuno, el desierto es lugar hostil y tenebroso, sopla muy fuerte el aire frio de la mañana además no hay muchos animales con quien platicar, ese dia el sol quemaba y el calor estaba extremadamente fuerte pero a Simon no le importaba porque a él le gustaba salir de su olla todas las mañanas, caminando por el desierto casualmente se encontró con un pajarito y comenzó a platicar con él.

Timo es un viejo pajarito de 50 años, loco pero bueno y super amable.

Timo conoció a Simon un dia que pasó volando por la casa de Simon, se posó en lo alto de un castus, al observar hacia la tierra vio salir a alguien de una vieja olla agrietada, Timo le gritó desde las alturas

Timo: Holaaaaaa, Como te llamassss? que ahces ahí?

Simon: Holaaaa, soy una iguana y me llamo Simon, este es mi hogar aquí he vivido en esta vieja olla desde hace mas de 2 años. Y tu quien eres?

Timo: Yo me llamo Timo y me gusta mucho viajar por aire y disfrutar de



la vista desde aqui arriba

Simon tenia toda su vida viviendo en esa vieja olla de barro ya que era su hogar donde se sentia seguro que Simon habia encontrado y decidio hospedarse en esa vieja olla.





A timo le sorprendio mucho, puesto que el nunca en su vida habia visto alguna iguana que viviera en una olla de barro y solo conocia a iguanas que les gustaba vivir en los arboles.

Desde ese dia Simon y Timo se hicieron super amigos, tanto que Simon consideraba a Timo como su abuelo.

Un dia que jugaban tranquilamente con el trompo de Simon este se abrio al lanzarlo muy fuerte, saliendo de el un pequeño papel que decia: Este regalo es de tus padres, es un pequeño trompo que te dejamos pero tiene mucho significado. nosotros tus padres te lo regalamos cuando naciste pero las circunstancias nos hicieron alejarnos de ti querido hijo y dejarte solito, pero fue por protegerte de una iguana feroz que no queria que estuvieras con el grupo.

fue para proteger tu vida mi amado hijo. algun dia nos volveremos a ver.

TE AMAMOSSS MUCHISIMO SIMON. Tus padres;

Simon confundido por esa revelacion guarda el pedazo de papel y le pregunta a Timo

Simon: Timo tu que viajas por todos lados has visto o conoces a mis

padres?

Timo: Tal vez, pero como he visto tantas iguanas que se parecen no podría saber quienes son

Simon no estaba preparado para ese desafío pero aun así se embarca en una misión para ir en busca de sus padres.

Simon hace sus maletas, sale de su vieja olla agrietada llevando comida, ropa y su trompo, invita y pide apoyo a Timo para que lo ayude en su misión

Timo le responde que si le ayudara.....



Se embarcan en un barco de colados y de incognito a un lugar donde Timo sabia que vivian muchas iguanas. Al llegar a la isla Simon y Timo se quedan super sorprendidos ya que eran demasiadas iguanas y seria como buscar una ahuja en un pajar, le parecia muy dificil la mision que los habia llevado a la isla, pero el amor de Simon por sus padres era mas grande y se pusieron a preguntar a cada una de las iguanas que encontraban si ellos conocian a dos iguanas que fueran de colores igual que Simon, puesto que era unico en su pigmentacion de piel y era la unica iguana que habia con esas tonalidades.

A lo lejos vieron un grupo de iguanas muy parecidas a Simon, el muy feliz y contento le dice a Timo

Simon: Mira Timo allaaaa. hay muchas iguanas que tienen mis colores, vamossss y se dirigieron a ese lugar

Simon corriendo y Timo volando llegaron al lugar donde se encontraban esas iguanas preguntando si conocian a sus padres o si alguno de ellos habian perdido a un hijo.

Afortunadamente las iguanas si conocian a los padres de Simon y el se

puso muy contento. Todos se dirigen al lugar donde estaban los papas de Simon, cuando llegan no encuentran ninguna iguana del color de Simon, finalmente Simon triste decide rendirse en su busqueda, pero antes de dejar la isla Simon siente una fuerte conexion con una vieja iguana que estaba debajo de un arbol.

Simon decide hablarle..... ¿Y que creen?

Ella era su madre, Simon muy feliz le pregunta por su padre

Simon: Mamá, como te he extrañado, ¿donde esta mi papá?

Mamá: Tu padre ha muerto, pero aqui estoy yo hijo mio, me dolio mucho tener que dejarte cuando apenas eras un bebe, pero fue para proteger tu vida, TE AMO MUCHISIMO y siempre espere este momento. Siempre te buscamos pero, las fuerzas ya me faltan y ahora estoy muy feliz de haberte visto de nuevo mi adorado Simon.

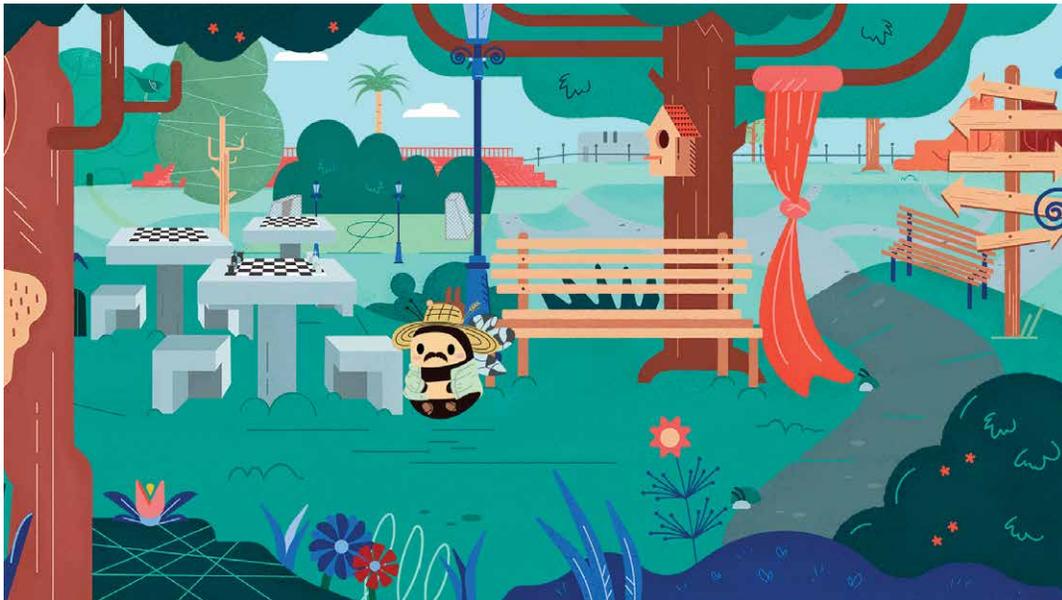
Y asi, a pesar de no haber conocido a su padre Simon agradece haber encontrado a su mamá, ahora vive muy feliz junto con su mamá y su inseparable amigo Timo a la orilla de la isla de Santa Maria en Angostura, Sinaloa.

FIN

Y colorin, colorado esta historia ha terminado

LAS AVENTURAS DE LOS FANTÁSTICOS

Semillero Creativo de Pintura en El Llano, Aguascalientes



Un día muy lejano se encontraba una abeja llamada Pancho en una plaza grande con muchas flores y personas. Pancho estaba comiendo flores cuando de pronto se percató que las flores se marchitaban. La gente se molestó por esa acción y le comenzaron a decir insultos a pancho. El se sintió muy mal y se fue a llorar a un rincón. La gente no paró de molestarlo y se fue lejos de ahí.



Pancho siguió caminando y de pronto se encontró a lo lejos una casa vieja y abandonada, parecía que nadie había estado ahí en mucho tiempo. Pancho pensó que no habría nadie para molestarlo y decidió entrar.

Derepente escuchó un ruido y vio una sombra que pasó corriendo. Pancho se asustó y gritó -¡aaaah!. En el fondo se escuchó una voz que dijo -¡Tranquilo! Me llamo Enrique.

Pancho le dijo -¡No me comas! y Enrique le dijo -No como abejas, ¿quieres ser mi amigo?? y Pancho le dijo que si.



Subieron al piso de arriba y había muchas puertas, en una de esas puertas se encontraba María, la olla de barro mágica, Pancho y Enrique se la querían comer y María les dijo -¡No me coman, yo también estoy viva! Entonces ellos le dijeron que si quería ser su amiga y María les dijo que si.

María les confesó que como era mágica les podía cumplir un deseo a cada uno. Enrique y Pancho se pusieron muy felices, Pancho pidió que las flores nunca se marchitaran y Enrique pidió comida ya que tenía mucha hambre. María les concedió los deseos y de pronto desapareció en una bomba de humo.

Pancho y Enrique fueron amigos por siempre.

Colorín colorado.



LA RECETA QUE CASI NO SE COMPLETA...

Semillero Creativo de Pintura en La Piedad, Michoacán



Un día cualquiera como otro Minari y Jeongin estaban dentro de la casa de su abuela Eréndira, ubicada en La Piedad Michoacán junto al Río Lerma, su abuela, al recibirlos estaba haciendo un rico atole de Ceniza. A Minari y Jeongin les dió curiosidad saber que hacia, se acercaron a observar y comenzaron a preguntar.

La abuela conocía secretos de cocina increíbles y comenzó a contarles que en la temporada de otoño e invierno no hay nada mejor que una bebida caliente. Esta es una de las bebidas mas tradicionales en las celebraciones de día de muertos en la zona Purépecha del Estado de Michoacán. Esta bebida recibe el nombre de atole negro ya que esta elaborado con cenizas, en las regiones de Pátzcuaro y Janitzio y también se le conoce como atole de chaqueta, ya que algunos ingredientes van quemados o tatemados, teniendo un color oscuro.



Pero ese mismo día paso algo que nadie se imaginaba, para la preparación del atole se necesitaban estos ingredientes:

Cáscara de cacao, pelos de elote, canela, piloncillo, azúcar y un poco de masa nixtamalizada.

Pusieron todos los ingredientes en la mesa, después de unos minutos notaron que faltaba uno muy importante: la masa nixtamalizada.

Después de un largo rato buscando, este último ingrediente no se encontraba en casa...

Como no tenían en casa, propusieron la idea de ir a la tortilleria para conseguir un poco, pero como ya era tarde estaban cerradas todas.

Tristes regresaban todos a casa, cuando de pronto se acordaron que no habian buscado en el cuarto misterioso y la abuelita Eréndira se dirigió hacia el.



Finalmente, la abuelita Eréndira encontró la masa en el cuarto misterioso. Se acordó que tenía un poco de masa en el refrigerador resguardada en la hoja de plátano de un tamal que se había comido la última vez que fue a Oaxaca.

Yang Jeongin, Minari y Eréndira colocaron todos los ingredientes en la olla de barro, siguieron la receta al pie de la letra para por fin elaborar el atole de ceniza.

Al pasar un rato, la cara de todos cambió de tristeza a felicidad porque pudieron encontrar todos los ingredientes para la receta y así tener todos los medios necesarios para replicarla y poder compartir con sus familiares y amigos esta deliciosa bebida. Todos muy contentos anotaron todo el proceso para que no se quede en el olvido este conocimiento tan importante como lo son las recetas de las abuelitas, que por cierto son muy deliciosas.



Fin.





EL NIÑO Y LA OLLA DE BARRO

Bianca Anlette Mendoza

Semillero Creativo Dibujo, Pintura y Muralismo
en Tlahuelilpan, Hidalgo

Hace mucho tiempo, en los cerros escondidos entre los magueyes se encontraba un pequeño pueblo, donde las personas sufrían de hambre y se enfermaban constantemente, a causa de esto los habitantes se iban y abandonaban sus casas, todos, menos una pequeña familia, conformada por Itzel, sus papás y sus abuelos. Los abuelos no se querían ir, no querían abandonar sus milpas y animales. Itzel, ayudaba a su mamá a cuidar de los animales, darles de comer y traer agua del pozo, mientras su papá sembraba maíz con la esperanza de que pudiera crecer esta vez.

Una mañana cunado Itzel iba por agua, a lo lejos sobre el cielo vio que volaba un quetzal y que alguien se acercaba, pero de repente, saltó un tlacuache frente a la persona, que se asustó y cayó a un barranco.

Itzel corrió para ayudarlo, por suerte su bici se había atorado en un mezquite.

-¡Ey! ¿Puedes oírme? Gritó Itzel mientras bajaba por la barranca con mucho cuidado hasta llegar a la persona que parecía ser un niño. El niño se había golpeado, - ¡Agg, mi cabeza! Itzel le ayudó a salir de lo que parecía ser una bici. Al llegar a casa, su mamá curó al niño y lo dejaron descansar.

Por la tarde el niño se levantó de la cama y se dirigió a la cocina, - ¡Hola!, dijo, - ¿Cómo estás?, te diste un bien golpe, dijo la abuelita de Itzel. -Estoy mejor, pero aún me duele un poco el cuerpo, gracias por ayudarme, prometo pagarles, dijo el niño.

-No te preocupes, ¿cómo te llamas?, ¿Dónde están tus papás?, preguntó la mamá de Itzel, -me llamo Pepe y mis papás están lejos de aquí, - ¿Dónde? Preguntó la abuela, - donde las estrellas siempre brillan y el fuego nunca se apaga, de hecho, me tengo que ir, perdí a mi maestro y tengo que regresar. Pero permítame regalarles algo antes de irme, Pepe empezó a buscar algo.





-Mamá: En un momento mi esposo e hija van a traer tus cosas. (Toc toc) se escuchó, -Oh, ya llegaron, dijo la abuelita.

- ¿Ya se levantó el niño?, traemos su... ¿bici?, dijo el papá de Itzel mientras miraba la bici-taxi. -¡Mi bici-taxi!, muchas gracias. Dijo Pepe con una gran sonrisa, -Aquí está tu olla de barro dijo Itzel mientras se la daba, - ¡Gracias!, ¡ay! Aun me duelen los brazos, ¿me pueden prestar un pocillo?, preguntó Pepe.

-Claro, tómalo, contestó la abuelita.

Pepe colocó unas piedras en círculos fuera de la casa, juntó leña y prendió fuego; colocó unas varillas que estaban por ahí, encima puso el pocillo; de su olla de barro sacó una rama e hizo un té, se lo tomó muy caliente y como si fuera magia se recuperó. Cortó unos troncos e hizo unas ruedas de madera, levantó su bici-taxi y se las puso. Todos quedaron sorprendidos, a la mañana siguiente, la abuela tenía mucha tos y el abuelo fiebre. La mamá y el papá de Itzel estaban muy preocupados, era la tercera vez en este mes que se enfermaban, estaban pensando en irse del pueblo, pero Pepe que había escuchado su conversación les dijo que no se preocuparan, pues él los curaría.

De su olla de barro sacó tres pencas de sábila, unos granos de maíz, un puñado de chinicuiles, lo juntó todo, lo molió hasta hacerlo pomada; lo tomó con sus manos y lo untó en la garganta y cabeza de los abuelos. En menos de 5 minutos se curaron.

La mamá de Itzel lloró de felicidad, mientras que el señor le dio un gran abrazo a Pepe, más tarde en la bici-taxi, Itzel y Pepe fueron por agua al pozo, durante el camino, Itzel le preguntó a Pepe como logró curar a sus abuelos y Pepe le contestó con una sonrisa, - ¿quieres saber?, -Sí... dijo con duda Itzel, -de acuerdo, vamos.

Pepe llevó a Itzel a todos los rincones de los cerros cercanos, enseñándole para que servía cada planta, que proteínas daba cada gusanito, como extraer la esencia de los árboles, al igual que la forma de preparar un sinfín de remedios.

-Itzel, ¡mira!, dijo Pepe señalando algo entre los nopales, - ¿Qué es?, contestó Itzel con entusiasmo.

Pepe bajo corriendo de la bici-taxi, llevando consigo su olla de barro, mientras se acercaba, saltó entre los nopales un tlacuache, Pepe de nuevo se asustó y cayó en los nopales. - ¡¿Estás bien?!, gritó Itzel, - ¡Ay!, creo que más o menos, respondió Pepe.





De su olla de barro sacó una rama de pirul y se sacudió, retirando todas las espinas, después sacó una hoja y con ella tomó la tuna que le había señalado, -mira, una tuna rosa, (Itzel) -Wuuuoo.

Pepe la metió en su olla, -sabes Itzel, cualquier cosa que meta en la olla se multiplica, dijo Pepe emocionado. - ¡Increíble!, ¿puedes hacer eso con cualquier cosa?, preguntó Itzel, -No se puede con humanos, es muy peligroso que existieran dos personas iguales a ti.

De pronto se escuchó el canto de un quetzal, Pepe volteo y vio al quetzal, - ¡Maestro! Exclamó.

Detrás del Quetzal venía una gran cantidad de personas que parecían enojadas, Pepe e Itzel regresaron al pueblo y allí encontraron a una multitud enfadada tratando de atrapar al Quetzal.

-Maestro ¿Qué hizo esta vez? Preguntó Pepe
El Quetzal aleteo rápidamente y de sus plumas salieron muchos objetos. Pepe entendió lo que tenía que hacer. - ¡Escuchen todos por favor!, estoy aquí para ayudarles, necesito de su ayuda para que su pueblo prospere, dijo Pepe

-¿Qué dice este niño?, murmuraban las personas.

Al día siguiente, Pepe se levantó primero que el sol, de su olla de barro sacó muchas palas, picos y sombreros, las personas salieron de sus casas que habían abandonado, se despertaron por el ruido, cerca del gran pirul, Pepe y el señor Pedro, papá de Itzel, estaban haciendo una zanja. Los del pueblo lo ignoraron y empezaron a empacar sus cosas.

Llegó la tarde, Pedro y Pepe seguían trabajando, los demás se sintieron culpables, poco a poco los hombres del pueblo tomaron una pala y les ayudaron, nadie preguntó nada, solo ayudaron. Mientras las señoras les preparaban comida para todos, con lo que tenían a la mano.

Pasaron semanas, en ese tiempo lograron hacer una gran zanja y araron la tierra.

-Ya está todo listo, dijo Pepe mientras se limpiaba el sudor de la frente. Todo el pueblo saltó de felicidad, nadie sabía nada, pero compartían el mismo sentir, "el pueblo prosperará".
Esa noche se hizo una gran fiesta, bailando y cantando, las personas se olvidaron del cansancio, pero, Pepe se sentía angustiado, volteó a





ver su olla de barro y vio que un niño estaba a punto de caer dentro.
- ¡Nooooo!, gritó Pepe.

Todas las personas se espantaron, en esos pocos segundos pasó de todo, un señor resbaló en los cardones, los animales se escaparon, el fuego se apagó y casi no se veía nada. Del cielo nocturno bajo el Quetzal con un gran brillo y evitó que el niño cayera dentro de la olla. Cuando todos se calmaron, se organizaron para atrapar a los animales. Pepe estaba en un rincón abrazando su olla. - ¿Te encuentras bien muchacho?, dijo el señor Pedro. -Lo siento, por mi descuido paso todo eso. -No pasa nada, todos estamos bien, vamos, ya casi atrapamos todas las cabras de don Luis. Ya más tranquilo, Pepe les pidió a todos que se reunieran. -Gracias a todos, mis papás están muy felices por su esfuerzo; estoy seguro de que, si les ofrecemos algo, nos ayudarán.

Sin dudar, todos por la mañana empezaron a buscar que ofrecer, al atardecer todos estaban bajo la sombra del gran pirul. -Mira Pepe, entre todos escogimos estos regalos.

Para el papá de Pepe, juntaron unas grandes plumas de Tutubixi (ave inventada), unas tunas rojas y unos granos de maíz pinto y para su mamá eligieron un pequeño conejo café, un ramo con flores de biznaga y un collar artesanal hecho por las niñas del pueblo. Pepe tomó los regalos, encendió una gran fogata, recitó un canto y lanzó el regalo para su papá; en la noche, fue a un pequeño charco de agua limpia, volvió a recitar un canto y lanzó el regalo para su mamá.

Durante la madrugada cayó una gran lluvia que duró horas, por la mañana, la zanja se convirtió en río y las tierras que habían arado, tenían unos grandes maíces verdes, no había palabras para describir lo veían, todos le dieron las gracias a Pepe por su ayuda, algunos reían, otros lloraban de felicidad y los niños corrían para lanzarse al agua.

-¡Esperen, falta lo mejor! Gritó Pepe, mi papá me visitó en mi sueño y me dijo que les mandó un regalo en agradecimiento por cuidarme. De entre la milpa brotó una mazorca con granos de maíz dorado, con este maíz las personas ya nunca pasarían hambre.

Después de tres días, Pepe decidió irse sin despedirse, a él no le gustaban las despedidas, cuando subió a su bici-taxi todo el pueblo salió a despedirse, Pepe rompió en llanto, entre la multitud salió Itzel

y le dio un abrazo. -Te vamos a extrañar, muchas gracias, le dijo Itzel mientras le entregaba una tapa de barro, perfecta para su olla.

-Toma, así no ocurrirán accidentes. - ¡Gracias! Dijo Pepe con la voz quebrada.

Así Pepe, subió a su bici-taxi y se fue junto al atardecer, - ¡Ten cuidado con los tlacuaches! Gritó Itzel mientras se alejaba.

De la nada apareció un tlacuache frente a Pepe, - ¡Cuidado! Gritaron todos, Pepe casi se caía de su bici, pero el quetzal asustó al animalito y lo echó del camino.

Todos se despidieron hasta que los perdieron de vista. Después de un tiempo, el pueblo fue conocido por tener comida milagrosa, cualquiera que la probara se podría curar de sus dolencias y mejoraban notablemente, desde entonces se dice que si vez un quetzal y un niño en su bici-taxi, tu pueblo prosperará, ayúdalos y quizá te den un gran regalo.



CUANDO LA NEBLINA BAJA

Semillero Creativo de Teatro en Huitzilac, Morelos

Hace muchos años en el poblado de Huitzilac en un día cualquiera, lluvioso y entre nieblas, se encontraba Pepe, hijo de Don Pepe el leñador, estaba tan aburrido que decidió hacer algo para sentir un poco de diversión, con mucha cautela salió de su casa sin que nadie lo viera y comenzó a caminar, explorando por las calles de Huitzilac se encontró con un trompo el cual tenía muchos colores que le llamaron tanto la atención que miró hacia los lados y lo guardó, casi sin darse cuenta llegó al CBTA #154 y recordó la historia que tantas veces la gente del pueblo solía contar, la cual decía que en esa escuela, bajo las profundidades, existe una ciudad perdida, que solo puede verse cuando la neblina baja; así que decidió que quería comprobar con sus propios ojos tal historia; al darse cuenta que no podía entrar por la puerta principal porque podría ser atrapado y además las puertas estaban cerradas, astutamente buscó el lugar perfecto para saltarse la barda y así lograr entrar. Al caer al otro lado y levantar la cara. Se encontró con una calavera de azúcar que parecía no ser mala, pues tenía muchos colores.

Calavera: Hola Pepe, soy Huitzzi,quieres jugar?

Pepe no tuvo miedo de acercarse, así que le extendió la mano a la calavera y caminó con ella, de pronto un agujero apareció entre los árboles, dejando ver una ciudad, la calavera mandó a Pepe adelante, pero en cuanto él entró se dio cuenta que ella ya no estaba, de pronto en los cielos, un colibrí se encontraba volando y aterrizó en los hombros de Pepe.

Colibrí: Pepe no tengas miedo, soy yo Huitzzi.

Pepe: ¿por qué eres un colibrí ahora?

Colibrí: porque yo puedo ser todo lo que tú imaginas en este lugar, no hay límite para tu creatividad, eres libre de ser quien quieras y de imaginar lo que ves a tu alrededor. Pepe estaba muy confundido. Su corazón comenzó a acelerarse y pensó en su familia, en mamá y papá; sintió miedo y comenzó a llorar.

Pepe: tengo miedo, quiero irme a mi casa, ayúdame a encontrar la salida. No quiero estar aquí.

Huitzzi: para encontrar la salida tendrás que reparar el daño que tu padre Pepe leñador ha hecho al pueblo de Huitzilac.



Pepe: Pero, ¿qué ha hecho mi padre?

Huitzzi: Ven, te mostraré....

Huitzzi le guió el camino dentro de la ciudad perdida, mientras caminaban Pepe podía ver árboles gigantescos, animales, gente muy feliz y en armonía. Llegaron a un sitio que parecía todo lo contrario a lo que había visto momentos antes, un sitio desolado, sin vida, y muchos troncos, árboles tristes, regados por el pasto, regresando a la tierra, pero de una forma cruel.

Pepe: ¿qué es este lugar?

Huitzzi : Mira Pepe este lugar es un reflejo de lo que sucede allá afuera, todo el daño que causan a la naturaleza se ve reflejado también en nuestro mundo, en la eterna ciudad perdida, es por eso que te guié hasta este camino, para que me ayudes a reparar y aprendas a cuidar de la naturaleza. En esta ciudad perdida, existe una cazuela que tiene todo el amor y las buenas acciones que hemos recolectado durante estos años de la gente que ha venido a visitarla ciudad perdida del CBTA .

Pepe: pero por qué hemos hecho esto y yo no entiendo qué hago aquí.

Huitzzi : Pepe yo quiero que me ayudes porque tu padre Pepe leñador quiere cambiar sus acciones, pero tiene mucho miedo. Tú lo ayudarás cambiar a Huitzilac, necesitamos encontrar la semilla de la razón y del amor.

Pepe: Yo si quiero ayudar a mi papá y a todo Huitzilac, vamos a buscar esa cazuela Huitzzi ... pero antes quiero ayudar a estos árboles.

Pepe se puso a buscar entre los árboles mientras Huitzzi lo observaba, de pronto encontró entre las ramas una bellota gigante, le dio tanta curiosidad que se emocionó tanto que rodó de sus manos y al caer se partió a la mitad, dejando descubrir que dentro tenía la gran cazuela.

Pepe: Mira Huitzzi, encontré la cazuela que tiene la semilla de la razón y del amor. Y ahora, ¿qué hacemos?

Huitzzi: Es momento de que lleves esta cazuela y la compartas con tu papá, ahí viene todo lo que necesitan para cambiar a Huitzilac. Úsala con mucho cuidado y no olvides que la ciudad perdida es reflejo de todo lo que pasa allá afuera.

Pepe: Lo voy a hacer, ayudaré a mi papá y ya no tendrá miedo de ayudar. Gracias Huitzzi. En ese momento Huitzzi extendió sus alas y voló tan alto que se transformó en un hermoso árbol y lleno de flores.



TODO ES MEJOR EN COMPAÑÍA

Semillero Creativo de Teatro
en Hecelchakan, Campeche

Habia una vez un sapo muy amable , que se llamaba Don Much que vivia en la villa de Pomuch en Hecelchakan Campeche al que le encantaba mucho cocinar y disfrutaba mas que nada hacer pan , todas las tardes disfrutaba el olor tan agradable a pan horneado en todas la calles de pomuch al atardecer, con mucha felicidad comia una pieza de pan con un rico cafe o chocolatito caliente todas las noches solo en su casa.

Muchas gracias don much que suerte encontrarle en el camino lo unico malo de esto es que por la lluvia se me hace tarde para ir por mi leña susi contesto leña acaso tiene una fogata don much sonrio y dijo no ... tengo un horno de leña susi impresionada dijo tienes un horno waaauuu !!!! a mi me encanta el pan horneado con leña Don much se sintio feliz de saber que compartian sus gustos y contesto comer pan es mi pasion a lo que susi contesto a mi mama mi hermanita y a mi nos encanta el pan y merendar con pedazo de tamal trajimos en nuestra bolsa que te parece si mientras pasa la lluvia comemos un delicioso tamalito Don much dijo me parece perfecto esperamos que pase la lluvia comiendo tamal con cafe al pasar el tiempo la lluvia paro y don much ofrecio a susi y a su familia el quedarse a esperar la leña para juntos cocinar y hornear el pan juntos.

Muchas gracias don much que suerte encontrarle en el camino lo unico malo de esto es que por la lluvia se me hace tarde para ir por mi leña susi contesto leña acaso tiene una fogata don much sonrio y dijo no ... tengo un horno de leña susi impresionada dijo tienes un horno waaauuu !!!! a mi me encanta el pan horneado con leña Don much se sintio feliz de saber que compartian sus gustos y contesto comer pan es mi pasion a lo que susi contesto a mi mama mi hermanita y a mi nos encanta el pan y merendar con pedazo de tamal trajimos en nuestra bolsa que te parece si mientras pasa la lluvia comemos un delicioso tamalito Don much dijo me parece perfecto esperamos que pase la lluvia comiendo tamal con cafe al pasar el tiempo la lluvia paro y don much ofrecio a susi y a su familia el quedarse a esperar la leña para juntos cocinar y hornear el pan juntos .

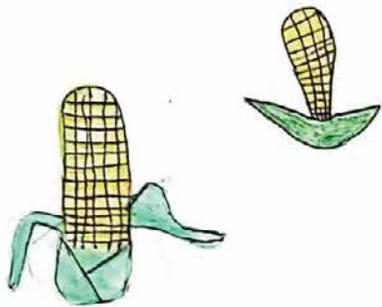


PRODUCCIONES ARTÍSTICAS Y DIGITALES



Semillero Creativo de Fotografía en Jiquilpan, Michoacán

El elote era amigo de la olla



el elote y la olla se divertían mucho pero un día vieron una niña y desearon a ser su amiga



Sofía cuando vio al elote y la olla se puso muy feliz y les dijo que serían amigos por siempre y se fueron a visitar a la abuelita



cuando llegaron los tres Sofía, la olla y el elote que la abuelita pegó un grito de alegría y el elote se asustó tanto que se volvió de colores



Juana G. H

Este material fue realizado por los
Semilleros Creativos del país,
pertenecientes al programa
Cultura Comunitaria.

